

Homily
Ordination to Diaconate
Ryan Andrew
Diocese of Des Moines
December 22, 2017

Mis queridos amigos:

Quien emerge en esta noche como el personaje principal de la tradición de Adviento es la Virgen María.

El hermoso canto que resuena a través de los tiempos, La Magnificat, se derrama de su corazón conforme acepta el papel que se le ha confiado a ella – por el todopoderoso. Al hacerlo, Israel se llena de plenitud por medio de ella. Los largos años en que emerge la revelación llegan a su conclusión. El Salvador del mundo vive en ella, el primer tabernáculo.

La ordenación esta noche de Ryan Andrew al diaconado puntualiza en dos temas que representa María.

El primero es la esperanza. Por medio de la Encarnación, Dios se convierte en uno con nosotros para que nunca nos volvamos a separar. Ryan, al aceptar la orden del diaconado, personifica la presencia de esta encarnación y solidifica la esperanza que desvanece la oscuridad y que nos lleva a acoger la luz.

En segundo lugar, María escuchó el llamado de Dios y ella acepta de todo corazón su vocación que describe tan realísticamente como la esclava del Señor. Así mismo, con Ryan, él también ha escuchado cuidadosamente la Voz de Dios y ahora acepta en su ordenación su papel de servidor con todo lo que ello implica. En este proceso, se convierte para nosotros en un símbolo que nos lleva a acoger nuestro destino eterno.